

EDITORIAL

EXPORTACION.

Ese acto, por lo que se refiere á las Aduanas, solo puede tenerse por realizado, cuando en efecto, él haya tenido lugar, sin que quepa para eso, interpretación de ninguna especie, ora se refiera á la calificación del hecho, sencillamente en sí mismo, ya quiera contraerse á los derechos nacidos del mismo.

De este principio rigoroso, participa también la definición que hace el Diccionario de la lengua, de la voz *exportar*, según y como lo hemos consignado ya en nuestro editorial del juéves último, de modo que, así establecida la cuestión, queda perfectamente determinado, el carácter que tiene la misma, no menos que la extensión que debe darse á su espíritu sintético, holgando por tanto como gratuitos y separados de la razón, los comentarios que en contra puedan formularse.

Así discurriamos al impugnar en ese mismo editorial del juéves, el suelto de nuestro colega *El Comercio* del día 22 del actual, sobre que había opiniones en contra, á lo por nosotros y *La Oceanía* expuesto, sobre no pago de derechos de exportación por el cargamento de la barca *Phineas Pendleton*, incendiada en esta bahía en la mañana del 17 del corriente, añadiendo que en la Real orden número 600 de 12 de junio de 1878, que allí insertáramos, se estimaba así mismo, en el propio sentido, el acto de la *exportación*, para el efecto de devengar el Estado, los derechos que por ella le correspondían, según los aranceles de Aduanas.

El Comercio, empero, se revuelve de nuevo contra nosotros, y nos dedica en su número del ya citado juéves, el suelto siguiente:

DERECHOS DE EXPORTACION.

»Un suelto nuestro, en el que hacíamos notar la conformidad de parecer entre el *Diario* y la *Oceanía*, en lo concerniente á que no procede el pago de derechos de Aduana de las mercancías embarcadas, en casos como el ocurrido á la barca *Phineas Pendleton*, y nuestra adición de que había pareceres en contra, ha dado margen al decano de la prensa para escribir su editorial de hoy, en el cual, por primera partida de cargo, dice que hemos debido leer muy ligeramente su artículo del sábado, pues esos pareceres en contra callan, no tienen valor alguno, cuando habla la ley.

»Y esa ley, que nosotros respetamos tanto como el colega, es precisamente la que toman en cuenta los que en esta clase de asunto opinan de diverso modo que el *Diario* y la *Oceanía*. Esa ley, es la que autoriza á pensar lo que en cada caso deba hacerse, porque «ni la resolución recaída en el asunto de la *Banker Hill*, ni las demás que en el mismo sentido se hayan adoptado (dice la ley) debe estimarse que constituyen jurisprudencia en la materia.» La misma ley, pues, deja espedito el camino para pensar y resolver aunque sea en contra de esa misma ley, que solo por equidad hizo la concesión. Si hay derecho por parte de la Administración para tratar el asunto como nuevo caso, lo hay, indiscutible, sin faltar al respeto que las leyes se merecen, para que cada cual opine como le parezca justo en la materia de que se trata. Esto es lo que nosotros hemos dicho y lo que repetimos, amparados por esa misma ley que el *Diario* copia, que no ha sabido interpretar, y que se vuelve en contra de su opinión y la de la *Oceanía*, como pueden ver nuestros suscritores, porque nosotros también copiamos esa misma Suprema disposición.»

Como se vé, el colega, continúa su oposición á nuestras opiniones, tan solo guiado por un espíritu sistemático de contradicción, terreno en el cual, ni queremos ni debemos seguirle, por que nada se ganaría con semejante digresión.

El juicio ó criterio por nosotros sentado, con respecto al caso de la *Phineas Pendleton*, hallase perfectamente ajustado al hecho y al derecho, y no cabe por consiguiente contradecirlo, á menos que no se cambie el uno y el otro por completo, de un modo voluntario, gratuito y fuera de toda razón y lógica.

En ese terreno se ha colocado *El Comercio* con su última réplica en esta cuestión, que no puede ofrecer dudas de ninguna especie, como ya está demostrado, para resolverla en conformidad á los principios del derecho, mucho menos desde que en la Real orden núm. 600, ya mencionada, se ha establecido clara y expresamente, el modo y forma como terminan las relaciones de la Administración con los cargadores tratándose de exportación por las Aduanas.

Ella, según ya hemos expuesto, requiera indispensablemente, *sine qua non*, la consumación del hecho, del cual únicamente, arranca y nace el derecho del Estado, al devengo de los derechos de arancel.

»Qué más se necesita que eso, para que se deriman *ipso facto* por la Administración todas las contenciones que ante ella se susciten, del género ó

clase de la que nos viene ocupando?

Eso y nada más que eso, es de lo que se trata y sobre lo que discutimos. Si el colega cree como dice, que cada cual empero, puede opinar como le parezca, sea, no nos oponemos de modo alguno, pues ni ahora ni nunca, pretendemos imponer á nadie nuestras opiniones, que como regla general, no tenemos por infalibles ni absolutas, pero que en esta ocasión, no obstante, son las legítimas y las que corresponden á la materia á que se contraen.

Y por nuestra parte, basta ya de digresión, en tan trillado asunto.

OFICIAL

PARTE MILITAR.

Servicio de la plaza para el día 30 de Agosto 1885. Parada, los cuerpos de la guarnición.—Vigilantes, los mismos.—Jefe de día, el teniente coronel don Enrique de la Vega.

De imaginaria, el teniente coronel don José Sanchez Castilla.

Hospital provisiones, y paseo de enfermos, núm. 1.—Música en la Luneta, núm. 1.

De orden del Excmo. Sr. General Gobernador Militar, el coronel teniente coronel, Sargento mayor interino, José Prego.

SECCION RELIGIOSA.

DOMINGO XIV despues de Pentecostés.—Ntra. Señora de la Consolacion ó Correa.—Stos. Emeterio, Celedonio, mrs. Pelayo, Arsenio, Bonifacio é hijos mrs.; Fantino y Pedro, cfs. Sta. Rosa de Lima, v. Gaudencia v. y Tecla mrs.

Jubiloo de 40 horas en San Agustín y Bendición papal en San Agustín y Recoletos. I. P. en las Iglesias de Dominicos.

LUNES.—Stos. Paulino, ob. Domingo del Val, mr.; Ramon Nonnato, card., Optato y Amato, ob., cfs.

MARTES.—Stos. Donato, Honorato, Repósito y compañeros mrs. Constanco y Victorio ob., Gil ab., confs.—Stas. Ana matrona y Verona virga.

CULTOS RELIGIOSOS.

TRIDUO Y SOLEMNE NOVENARIO QUE Á LA GRAN MADRE DE DIOS Y SEÑORA DE LOS ANGELES Y DE LOS HOMBRES, MARÍA SANTÍSIMA DE LA CONSOLACION Y SAGRADA CORREA OPRECEN Y CONSGRAN LOS PP. AGUSTINOS, SU VENERABLE ARCHICOFRADÍA Y LA PIEDAD DE SUS DEVOTOS, EN LA IGLESIA DEL GRAN PADRE SAN AGUSTIN DE ESTA CIUDAD DE MANILA.

Dará principio el 29 de agosto y predicarán los RR. PP. siguientes:

Día 1.º del Triduo y Novena, el R. P. Fr. Nicolás Lopez, Ex-Provincial.

Día 2.º de id. id. por la mañana, el R. P. Fr. Salvador Font, Definido.

Por la tarde, el R. P. Fr. Hermenegildo M. Carretero, Lector.

Día último de id. y 3.º de la Novena, el R. P. Fr. José Rodríguez, Prior de Guadalupe.

Día 4.º el R. P. Fr. Miguel Roscales, Prior.

Día 5.º el R. P. Fr. Isidoro Prada, Sub-Prior.

Día 6.º el R. P. Fr. Elias Rivate.

Día 7.º el R. P. Fr. Elviro Jorde.

Día 8.º el R. P. Fr. Nicolás Lopez, Ex-Provincial.

Día 9.º por la mañana, el R. P. Fr. José Rodríguez, Prior de Guadalupe.

Por la tarde, el R. P. Fr. Jacinto María.

En los días del Triduo estará de manifiesto su Divina Magestad, de sol á sol, se cantará la misa mayor á las ocho y por la tarde las completas á las cinco, á las que seguirá el sermón, Santo Rosario y reserva.

El Excmo. y Rmo. Sr. Arzobispo de estas Islas concede 80 días de indulgencia á todos los fieles que, en dichos tres días de latente, asistieren al descurrir á su Magestad. Otros 80 por los que asistieren á la misa mayor. Otros 80 por el sermón. Otros 80 por asistir á las completas. Otros 80 por asistir al Santo Rosario. Otros 80 por asistir á la Reserva, y otros 80 por cada vez que en dichos tres días visitaren al Divinísimo.

Todos los días, por la mañana, despues de la misa solemne se rezará la Novena de la Amantísima Madre de CONSOLACION, y por la tarde, á excepción del domingo y el lunes, despues del Rosario, á la que seguirá el sermón, letanía y salve cantadas, dando principio á las seis menos cuarto.

El día de NTRA. SRA. DE LA CORREA se hará la procesion de la Santísima Virgen antes de la misa solemne, y el último del Novenario la general por las calles de costumbre, si el tiempo lo permite, y sino por los claustros.

Además de las innumerables indulgencias, así plenas como parciales, concedidas, en particular á los hermanos de la Correa, por los Sumos Pontífices y que constan en su sumario impreso, todos los hijos cristianos (aunque no sean cofrades) que con feando y conculgando reciban la Bendición Papal que se da el día de NTRA. SRA. DE CONSOLACION ó CORREA, ganan indulgencia plenaria.

II. Todos los fieles cristianos que visitaren dicha Iglesia cualquiera de los días de la Novena hasta el 6 de setiembre inclusive, ganarán cuarenta años y cuarenta cuarentenas de indulgencia: en los demás solamente cien días.

III. Todos los fieles que oyeren sermón de religioso Agustino, por cada vez ganarán ciento ochenta días de indulgencia. Los que hubieren oído por los menos tres de los Novenarios, confesando y conculgando recibieren la Bendición Papal, que por privilegio Apostólico se dará el último día por la tarde, ganarán indulgencia plenaria.

Varios Excmos. é lmos. Sres. Arzobispos de Manila conceden también ochenta días de verdadera indulgencia á todas las personas que, con las debidas disposiciones, asistan á los actos religiosos de por la mañana ó de la tarde de cualquiera del Novenario.

Otros ochenta concedidos por el Excmo. é lmo. Sr. don Fr. Pedro Pajo, dignísimo Arzobispo de Manila.

ADVERTENCIA.—Los Cinturados ó cofrades de la Correa que visitaren una Iglesia de la Orden y el Altar ó Capilla de la cofradía el día 8 de setiembre, desde las doce del día 7 hasta las doce del día de la Natividad de la Virgen María, rezando cinco Padre-nuestros y cinco Ave Marías, por la intención de Su Santidad, y confesándose verdaderamente arrepentidos, ganan la Indulgencia de la *Porticienda*, lo mismo que el 1.º y 2.º de agosto en las Iglesias de los RR. PP. Franciscanos, ó sea *totius quoties*.

La misma Indulgencia de *totius quoties* se les concede el domingo siguiente á la fiesta de San Nicolás de Tolentino, si visitaren la Capilla de este glorioso Santo y el Altar de la Cofradía, desde las doce del día de la víspera hasta la puesta del sol del referido domingo, cumpliendo los demás requisitos que el 8 de setiembre.

El domingo próximo treinta del corriente á las ocho de su mañana dará principio en la Iglesia de P. Recoletos la Consagración del Rmo. é lmo. Sr. don Fr. Leandro Arrie, Obispo electo de la diócesis de Jaro.

Asistirán como consagrantes el Excmo. Sr. Coadjutor Sr. Arzobispo Metropolitano don Fr. Pedro Pajo y los lmos. Sres. don Fr. Mariano Cuartero, Obispo de Nueva Segovia y don Fr. Bernabé Gezor, Obispo del Tonnari.

Asistirán como coconsagrantes el Excmo. Sr. Gobernador y Capitán general del Archipiélago don Emilio Ferrer. En los intermedios de dicha ceremonia se tocarán piezas elegantes por una nutrida orquesta, bajo la dirección del acreditado y distinguido profesor don Blas Echevarría, terminando el acto con un solemne Te-Deum.

VARIEDADES

CUENTOS MADRILEÑOS.

SORELITA.

—Tengo su palabra de V., Sorela; me ha jurado usted no atender á su vida, durante un mes. ¿No es esto?

—Lo he prometido y lo cumpliré. —Y yo le prometo á V. que antes de treinta días las cosas habrán variado y que será V. dichoso.

—Señora, agradezco la compasión que á V. inspira esas palabras: pero la dicha no ha existido ni puede existir para mí.

—¿Para qué quiere V. que viva?—presiguió—Teresa no puede amarme jamás.— ¡Yo soy un monstruo, un fenómeno; yo soy un bicho raro parecido al hombre!... Y, ella, ella, es un conjunto de perfecciones, es más que una mujer, es una divinidad, es el mayor recreo de los ojos entre todas las maravillas de la creación.—Usted solo compite y puede competir con Teresa; solo V. ha dividido la opinión de Madrid en dos campos: y si V. la iguala en hermosura, la supera en el corazón; yo tendría esperanza si estuviese enamorado de V.; podría usted corresponderme por piedad... Teresa es de mármol, señora; es como el faro alto y deslumbrador, que difunde sus rayos por el mar, insensible al gemido del naufragio... Esa mujer solo es fácil á la vanidad, solo ama lo que brilla, solo se sacrifica por la moda... Ha tenido amantes... Si, los ha tenido, lo sé, nadie lo ignora; pero todos ellos eran el mismo: hombres hermosos, elegantes, reyes del día, gracias á un desdén, á un coñilon, un caballo, á unos amores con otra estrella rutilante... ¿Dentro de treinta días? Jamás, jamás, ¡no me amaré nunca!

Su interlocutora se sonrió.

—Nunca,—prosiguió Sorela reconociendo con avidez esta sonrisa.—Dentro de treinta días, ¡habrá cambiado esta figura que parece un signo interrogativo; esta cabeza mal cubierta de lacios cabellos, estos ojos escondidos bajo cejas peludas de Melistóteles, esta boca inmensa de labios cárdenos cuyas más graciosas sonrisas son espantables muecas?

—Sorela, por Dios, no sea V. tan injusto consigo mismo. Usted no es... no es galán ciertamente; pero es V. simpático.

—Calle V., calle V., Angela. Usted no dice la verdad; usted, perdóneme la palabra, V. miente... Grande es esa mentira, pero todo es lícito cuando se trata de salvar á un hombre la vida.

—Y me ha prometido V. hacer lo que yo le mande... Algo durillo será; pero en fin...

—Habiendo consentido en vivir, ¿qué habrá que me parezca duro? Habrá V. —Lo que quiero es lo siguiente: que estos días me los consagre V. casi por completo: estará usted á mis órdenes, por decirlo así. Cuando yo le diga á V.: Mañana me verá V. en tal lado... irá V. y me buscará donde yo le indique: no tendrá V. más voluntad que la mía, y si esta mi voluntad está en oposición con la de Teresa, V. me obedecerá siempre, suceda lo que suceda.

—¡Oh! No lo estará, seguramente; ella no se preocupa de mí para nada. Usted mandará y yo obedeceré... Pero, señora, pero, Angela, no comprendo... Esas condiciones tan agradables, ¿á qué conducen?... Si cree V. distraer mi desesperación...

—Usted lo verá; por de pronto, hoy le espero á V. á comer; luego vendrá V. conmigo al teatro Real, á mi palco.

Sorela se inclinó dando las gracias, sin encontrar palabras, completamente aturrido... Al fin dijo:

—¿Y no teme V. que se rian más de mí que de costumbre, viéndome al lado de V., asombro por su hermosura,—de todo Madrid, única mujer á quien envidia Teresa?

—Yo soy la que debe envidiarla, seguramente—observó Angela con malicia.—Si yo fuese más hermosa, V. se hubiese enamorado de mí.

—¡Dios mío, no sea V. cruel.—Se ama á quien se ama; más la pasión no quita conocimiento. Teresa tiene otros motivos para juzgarse inferior en seducciones á V. Su esposo de V. era novio suyo, cuando vió á V. en un baile. Al año se casaron Vds. y Teresa se quedó soltera. Cuentan que se casó algunos meses despues, solo por despecho.

—Basta ya de conversacion, amigo Sorela: me permito dar por concluida la visita; tengo que vestirme para ir al teatro... Vuelva V. luego; viva y espere: desde hoy empieza V. á ser dichoso.

Aquella noche el teatro Real estaba brillante y llamaron la atención, como siempre, y más que nunca dos palcos: el de Angela Sorrite, y el de Teresa Lavanto.

Eran estas, como ya sabemos, las dos mujeres más hermosas y elegantes de Madrid, y los hombres se pasaban la vida disputando sobre cual de las dos era más bella. Los más discretos venían á resolver que Angela era más simpática, por la dulzura de sus ojos azules, la blancura deslumbradora de su tez y la sonrisa ingenua de sus labios; pero que Teresa era más escultural, aunque más dura en su arrogante mirada, en el color de sus cabellos negrismos, en la desdénosa plegadura de su boca, palpitante de violentas pasiones.

Sus palcos estaban enfrente uno de otro; como ellas lo estaban en la sociedad; y una y otra no se perdían jamás de vista, aunque parecían no mirarse jamás. No sólo reparaban en sus trajes, en sus joyas, en sus peinados, sino en donde fijaban sus ojos y hasta sus pensamientos. En voz alta se colmaban de elogios; en voz baja y con las amigas íntimas se disecaban material y moralmente con terrible fiereza.

Teresa no salió en toda aquella noche de un gran asombro. Sorela, nadie le llamaba Sorela, (porque su fealdad y torcida figura, no merecían darle un nombre formal) Sorelita, su adorador, su esclavo, su enano, su perro; el incómodo, feo é insoporable

Sorelita, no salió en toda la noche del palco de Angela. Y lo más extraño fué que ésta casi no vió ni oyó la funcion; que estuvo siempre pendiente de los labios del hombre más feo de Madrid y que públicamente le envolvía en sus miradas, en sus sonrisas; mostrándose encantada de la conversacion.

—¡Como que aquello dió mucho que hablar! —¡Gustavo!—dijo Teresa á un pollo que entró en su palco, si vé V. á Sorelita, dígame V. que tengo que hablarle.

Teresa quiso demostrar á Angela que aquel fenómeno, como ella le llamaba, riéndose, era suyo, la pertenecía.

El pollo salió, entró en el palco de Angela, y habló dos palabritas al oído de Sorela; Sorela se levantó instantáneamente y quiso despedirse de Angela; pero ésta, con su mano entre la mano del contrahecho le retuvo, hizo que se volviese á sentar y Sorela no entró en aquella noche á ver á la de Lavanto.

Esto era tan extraordinario, que la de Lavanto se permitió mirar al palco de Angela cuando se concluyó la funcion. Las miradas de una y otra dicesa se cruzaron, y en la actitud de Angela, vió Teresa un desafío.

Su perro no estaba allí como casi todas las noches, para ponerla sobre sus opulentos hombros el abrigo. Se le puso un diplomático extranjero muy gallardo á quien el día anterior había vuelto loco en el baile de una embajada y á quien en aquella noche no miró siquiera.

—¿Qué es esto?—pensaba Teresa.—¡Esa mujer ignora que ese hombre, siquiera sea tan despreciable, es mio, sola y absolutamente mío? ¿Cree que le amo y tratará de quitármelo, como me quitó á mi marido... y á otros? ¡Ah, si eso fuera! ¿Y él? ¿No haber venido en toda la noche á saludarme, el imbécil, el feo! ¡Si habrá pensado romper su cadena ese boceto de hombre, digno de figurar en un tinglado de feria? ¡Oh, yo les haré ver que conmigo no se juega!

Las murmuraciones de la corte podrán enterarnos de lo que pasó en los siguientes días. Recojamos aquí y allí palabras sueltas y formemos párrafos.

Sorelita era el monstruo de moda, como decía algun maldiciente. Era otro. Se le había conocido hasta entonces tímido, silencioso, casi áspero; esquivador de las conversaciones galantes; humilde y prudente, como reconociendo sus imperfecciones físicas, sometiendo á ellas y haciéndoselas perdonar con su discrecion y dulzura. Cuando en la calle alguno de los que pasaban le miraba, él decía á sus amigos, con sonrisa no exenta siempre de alguna tristeza:

—¡La verdad es que un hombre como yo no se vé todos los días!

Si hablaba de mujeres era para decir:— Dicen que el tocar la chepa de un jorabado trae la dicha; si es así, yo tengo hechas felices á muchas viejas.

Su amor por Teresa Lavanto era público: como lo era el desprecio con que ésta le trataba: no era amor, era una fascinacion, un frenesí, una vocacion de su alma; que volaba siempre hacia aquella hermosura para abrazarse en ella. Ni el tiempo, ni los desprecios le habían curado: se le compadecía, pero todos encontraban la repulsió de Teresa, si dura en la forma, en realidad justificada.

Pero de pronto había cambiado todo. Los hombres y las mujeres se habían fijado en Sorelita con interés y admiracion... Sorelita, tan pequeño por su figura y su timidez, había crecido todo lo que había podido alzar la cabeza con arrogancia; Sorelita, que vestía con decoro, pero sencillamente, gastaba ya pantalones de dibujos extraños, casacas presuntuosas, cuellos disformes, guantes deslumbradores, sombreros extraordinarios. Su andar, que antes era solo torpe, era ya ridículo; llevaba las manos apoyadas de las aberturas del chaleco, tocando el piano con los dedos sobre su pecho; silbaba por la calle y miraba á las mujeres bonitas con el aire petulante del Tenorio más irresistible.

Vamos, que no quedaba ya ni sombra del antiguo Sorelita.

El antiguo Sorela inspiraba piedad, acaso: el nuevo sólo inspiraba risa.

Y, sin embargo, Sorelita empezaba á ser dichoso: la predicción de Angela se cumplía. Teresa había cambiado tanto como él, moralmente. Al día siguiente de haberle visto con Angela en el Real, le escribió en una tarjeta que fuese á su casa; Sorelita se excusó; tenía que comer é ir al teatro con Angela; pero dos días despues se vieron en una visita y Teresa estuvo con él tan amable, tan expresiva, ofrecía un cambio tan grato en sus sentimientos que el pobre salió de aquella casa, diciéndose: ¡Dios mío! y yo pensaba suicidarme.

Pero él pertenecía durante un mes á Angela. Y Angela le retenía siempre á su lado, le exhibía orgullosamente, le colmaba de elogios; y mostraba por él, ante todos, un afecto, que, casi, parecía apasionado amor.

El cambio de Teresa le notó bien pronto Sorelita: una de sus amigas le hizo reparar en aquel extremoso afecto de Angela.

Sorelita estaba desvanecido por tan diversas emociones: se pasaba las horas delante de un armario de luna: delante de aquel mismo espejo que durante muchos años no había reflejado sus ojos sin reflejar en ellos lágrimas: ahora se miraba y reír, miraba, forcia y retorcia su ya torcido cuerpo encontrándose movimientos no soñados de airozidad y gracia; encontraba expresion en sus ojos, sonrisa en sus labios, nobleza en su frente, picante originalidad en su conjunto; subyugacion en toda su figura...

—¿Estaria yo ciego?—exclamaba.—La verdad es que valgo.

—¿Por cuál de ellas va V. á decidirse?—le preguntó una señora.

—Eso es! ¿Por cuál voy á decidirme?—se preguntó él tambien.

Cosa extraña. A medida que él había subido en su propio concepto, su amor por Teresa había menguado. Amábalá todavía: más no con tan ciego delirio.

En cambio su corazón se había llenado de afecto por Angela. No era pasión tampoco; pero era una inmensa gratitud.

—¡Oh! ¡en qué conflicto le colocan á uno á veces la pasión de las mujeres!

—Pero lleguemos á la solucion del conflicto. —Angela—dijo Sorelita—hoy concluye el mes: hoy vuelvo á mi libertad: no es V. Angela, sino un ángel: V. me ha salvado.

—Prometí hacer á V. dichoso y lo he cumplido; y á costa de un sacrificio... Se murmura de mí. ¿Qué me importa! pronto sabrán que gracias á mí ha venido V. el desdén de Teresa; hoy enamoradísima de usted. Qué placer tendrá ella cuando V. la diga que solo á ella ama.

—¿No lo oirá jamás!

—¿Cómo?

—Sí, Angela, á quien yo amo es á V., á V., tan bella de corazón como de rostro, á V., que me ha salvado.

El semblante de Angela demostró la más completa estupefaccion. Pero,—dijo,—habrá V. creído que mis deferencias, mis elogios, mis favores, eran *verdad*? ¿No ha comprendido V. que la compasión me ha llevado á excitar el orgullo de Teresa, que la ama á usted hoy solo porque cree que yo le amo?... Sus lágrimas de V., su amenaza de suicidarse me conmovieron, hice el sacrificio de mi vanidad y ¿usted ha creído?...

Y al decir esto Angela, soltó una carcajada.

Sorelita hubiese querido ver abrirse la tierra, bajo sus pies.

—Señora—balbuceó—el caso es que he escrito hoy á Teresa dándole á entender que me decidía por usted...

—Amigo mío—exclamó Angela: son las seis: es la hora justa en que se cumple el mes: devuelvo á V. su libertad... Suicídase V. si gusta.

FERNANFLOR.

LA ENFERMERA.

Las cuatro de la mañana dieron en el reloj de San Plácido cuando Luisa fué arrojada de la casa de su amante de un modo brutal.

Ni las lágrimas que caían como sargas de perlas de aquellas dos estrellas que tenía por ojos deluvieron la audacia criminal de aquel salvaje. El se había cansado de Luisa; cuatro años de amorosos remilgos aburrieron á cualquiera. La constancia es alegre y saludable cuando se ama; cuando el cariño se evapora, la constancia no es más que una carga pesada.

—Yo te lo he sacrificado todo—decía Luisa gimiendo y suplicando.

—¡Sacrificio! Bonita palabra y muy socorrida. ¿Qué había sacrificado ella? El amor de un marido imbécil, la adoracion de un niño encanijado, una vida cargante, alimentada con garbanzos y vestida con trajes de lana y percal. En cambio, él le había hecho conocer las satisfacciones del lujo, había derrochado con ella miles de duros en *toilettes* irroprochables, coches magníficos, palcos, viajes, baños en Alemania, cuanto puede apeteecer una dama. Ahora había entrado en razón. Quería arreglar su fortuna, administrarla con severidad, ¡caerse! ¡Maldito vocablo! Si no lo hubiera pronunciado, no habrían salido improperios. ¡Hola! Se me quiere hacer una escena, á la calle, vive como puedas.

—Yo—añadió bestialmente el amante de Luisa mientras la empujaba con fuerza desde el portal de la casa en que ambos vivieron y sonaron—yo no he celebrado contigo ningún contrato.

Los que pasaron por la calle de la Luna vieron una mujer tambalearse y caer de bruces sobre los adoquines, pero no hicieron caso temiendo que fuera una broma de gente maleante y transeunte, harta de vino y de placeres. Aun hubo transeunte que huyó á toda prisa por miedo de verse complicado en un proceso.

Luisa se incorporó, llegó á la puerta, la empujó, y perdiendo con la certeza de su cierre la última esperanza, dirigió al cielo una mirada amenazadora y se alejó sollozando.

Iba á la ventura, sin plan, sin ideas, y de trecho en trecho quedaba inmóvil, moviendo á uno y otro lado la cabeza como pájaro indeciso que no acierta el camino. Tras de ella quedaban cuatro años de vida elegante, durante los cuales había paseado su hermosura por todas las grandes ciudades de Europa, teniendo siempre junto á sí á aquel infame que ella había adorado tanto, cuidándole como madre cariñosa, leñándole por parte de su ser y juzgando su vida más preciosa que la suya.

Y ahora el miserable! la echaba de su casa porque quería casarse. ¡Maldición! ¡Se vengaría! No importaba el cómo, pero se vengaría. Le arrancaría el corazón y lo partiría en menudos trozos.

»Pero qué hacer, Virgen santa? ¿Acaso podía ella andar por las calles de Madrid con bata de dormir? ¡Ella no tenía á nadie en el mundo! ¡Ah, sí, quedábale una esperanza; su tío Juan! ¡La quería tanto! Además, ella había empeñado en distintas ocasiones las alhajas para que su tío pagase las deudas contraídas en la mesa de juego del casino. Su tío Juan no la rechazaría. Quizás el mismo pudiera arreglar su vuelta á aquella casa de donde acababa de ser arrojada. ¡Valor! Esta es la casa.

El tío Juan era un vidvor, un mal caballero, capaz de explotar el deshonro de su sobrina, incapaz de prestarle un trozo de techo donde cobijar sus amarguras. ¡Villano! Le había propuesto que fuese su querida, pero bajando un poco las pretensiones: él no tenía la reuta de su antiguo amante. Luisa lo rechazó, Luisa se indignó. Ella no había sido una mujer mala, no había vendido su belleza: se enamoró ciegamente, hizo mal, pero fué á la deshonra por amor, no por deseo de lucro ni por amor al fausto.

Su tío se echó á reír ¡disimulos! él La mujer es siempre mujer, un mal ticho que

hay que tratar a puntapiés para que sea humilde y no arrastre nuestro honor por el suelo. ¡Ea, lo dicho, dicho! ¿Le convenía el trato? Perfectamente. ¿No? Pues a buscar jovencitos a quienes desplumar. Ella ya estaba en el pendiente. Lo que hay que evitar es el primer paso; luego el diablo se encarga del equipaje y nada hay que temer, con seguridad nunca falta un roto para un desdichado y con aquella cara y aquel cuerpo...

—No necesitas hacerte de miles para que te coman—añadió el tío Juan.
—Tío, por mi madre, que fué prima carnal de V.—dijo medio muerta de dolor Luisa.

—¿Por tú madre? ¡Hija, de casta le viene al galgo! ¡Tan indigna era tu madre de pertenecer a esta familia honrada como tú! —Canalla! ¡Vil! ¡Insultar a su madre, a lo único santo que tenía depositado en su corazón pecador! Ella había sido adúltera, inmunda, digna de castigo; pero su madre era para ella un ángel. Salíó de aquella casa aliva, erguida la cabeza y un noble rubor en las mejillas. Había defendido la sagrada memoria de su madre. ¡Gracias al cielo, que había hecho una buena acción!

—¡Qué lástima!—se quedó murmurando el tío Juan.—¡Qué lástima! Porque la chica es una tentación.

Ya empezaba a clarear cuando Luisa abandonó a su pariente; ¿qué hacer? ¿La gente la seguía? Me meteré en una iglesia, rezaré. Tal vez el Señor se apiade de mí.

Entró en una iglesia; estaba desierta; el sacristán sin haberse revestido el hábito talar, encendía los cirios. La nave estaba triste: Luisa dirigió los ojos a un retablo en que estaba pintado el Arcángel San Miguel en el momento de arrojar a Luzbel de los cielos. El nimbo misterioso con que el pintor rodeó la cabeza del Arcángel cegó a Luisa, que instintivamente, como si reconociera que no debía ella gozar de visiones celestes, bajó la vista para mirar a Luzbel. Stanás tenía en ella hijos sus ojos verdes y se reía como si quisiera darle a entender: —Estás perdida; no tienes redención. Me perteneces.

Luisa rezó, rezó con fervor; necesitaba que el Señor confortara su espíritu, y aquellos labios, todavía abiertos por la solicitud de los besos impuros, dejaron escapar una plegaria, plegaria que subió recta al trono de Dios, porque salía de un corazón sincero, aunque pecador.

Comenzó a calmarse; se sentía fuerte, y como se acuerdan pálidamente las escenas de un sueño olvidado, comenzaron a retratarse en su imaginación las memorias de su infancia, su casamiento, el hijo abandonado, el hombre que con su bendición le entregó la Iglesia. ¡No sentía miedo y vergüenza, como antes al recordar estas cosas. Parecióle todo ello como luz salvadora en aquel mar sin esperanza, en que flotaba su intranquilo pensamiento. Donde antes veía el peligro, encontraba ahora la salvación. No era un sueño, sino un mandato de Dios.

Se levantó para marcharse, y sin poderlo evitar dirigió la vista al diablo. Ya no reía; antes bien, con la boca contraída y la faz airada, parecía murmurar una blasfemia.

La casa de su marido estaba lejos. Como su pobre hijo se criaba enclenque, el padre había alquilado un hotel en el campo, más allá de la Plaza de Toros. Allí fué ella, a pie, con asombro de los madrugadores, que se reían viendo a aquella fantasma blanca, que no andaba, volaba. ¡Se reían! Mejor. ¡Ojalá estuviesen presentes en el arrepenimiento todos los que ella había escandalizado con la falta!

Allí es; aquella casa que se oculta entre los árboles, que tiene caminos encarnados, prados verdes, flores en abundancia, y palomas que cantan sus amores, con melancólicos arrullos, en el alero del tejado.

—Me rechazará, me despreciará. ¡Le he hecho sufrir tanto!—pensó.

Por dos veces dirigió sus rosados dedos al botón de un timbre eléctrico, sin que en ninguna se atreviese a oprimirle, hasta que por fin lo apretó nerviosamente, oyéndose a lo lejos el repiqueteo de la campanilla.

Cuando salió el jardinero, se encontró junto a la puerta una mujer desmayada; avisado el dueño, cayó de rodillas junto a la infeliz, y dispuso que fuese trasladada a su cuarto.

Quince días estuvo entre la vida y la muerte, durante los cuales, si hemos de creer al jardinero, don José no se separó de la cabecera de la cama, prestándole mil cuidados.

—Perdón—murmuró Luisa cuando se acabó la fiebre.

—No hablemos de eso; has vuelto a donde siempre se te ha amado.

—Gracias, Pepe, gracias. ¿Y mi hijo?

—Ya le verás. Ahora no; padece una enfermedad contagiosa.

Y añadió bajando la voz:

—Pero ten presente que su madre no existe para él.

Se resignó a ser la institutriz de su hijo, a enseñarle lo que ella sabía. ¡Era tan dulce aquel oficio! El pequeño Luis había crecido, ya no estaba endeble, al contrario, corría por el jardín que era una delicia. Y luego ¡tan bueno, tan sumiso, tan obediente! No se cansaba de besarle.

—¿Qué falta le hacía el decirle: Yo, Luis, soy tu madre, no soy tu aya, sino la que te llevó en su seno.

Pero ahogaba en su pecho aquellas nobles ambiciones de las que se había hecho indigna. Lloraba, besaba a su hijo, y sentía renacer la calma en su corazón atribulado.

Cierta día explicaba ella a su Luis, bajo aquel cenador de madreselvas y jazmines donde le vio por primera vez tras cuatro años de ausencia, qué respeto deben guardar los hijos a los padres, y sin quererlo, sin desearlo, contra su voluntad le preguntó:

—¿Y tu madre, Luisito?

—Mi madre está en el cielo contestó el niño.

—Sabes tú de qué murió, hijo mío?

—Sí, murió porque era muy buena y asistía a los enfermos. Pero ¿por qué llora Vd? ¿Por mi madre?

—Sí.

—Pues mi padre me ha dicho que por los muertos no se debe llorar, sino rezar.

—¿Quiere Vd. que recemos por mi madre?

—Sí, hijo mío, recemos.

Aquella noche, que fué la del viernes

de la pasada semana, Luisa desapareció del hotel. Su marido al saberlo se sintió desfallecer murmurando:

—¡Infeliz! El vicio la arrastra. Me ha sido imposible redimirla.

El niño Luis se entristeció y no quiso comer; ¡quería tanto a su maestra!

Pasaron dos días sin esperanza; y al aparecer en la madrugada del tercero el alba azul tras de las cortinas del cuarto de José; aún está éste tembloroso, inquieto, desvelado. Necesitaba aire y salió al jardín, en donde se dedicó a regar las plantas para distraerse. A las doce el jardinero le entregó una carta. Rompió con avidez el sobre. ¡Estaba fechada en Valencia y la firmaba Luisa! Se apoyó en un árbol lleno de angustia, y leyó:

—José, nuestro hijo me ha dicho que su madre murió porque era muy buena y cuidaba a los enfermos. Estoy de enhorabuena en el hospital de colorados. Quiera la Virgen concederme que la honrada fabula que enseñaste a Luis sea una verdad.—Luisa.

—¿Quién sabe si en los partes diarios que publica la Gaceta, en donde el gobierno presenta la muerte hacinada; allí, en el incógnito del número, embutida en la fría realidad de la cifra, se dará cuenta hoy a los que vivan de que ha muerto aquella desgraciada mujer?

RAFAEL COMENGE.

Julio del 85.

NOVEDADES.

Hemos ganado en comodidades materiales un setenta y cinco por ciento, y ma quedo corto, para molestar.

En alimentación, en vestidos, en domicilios, en mobiliario, en todo, vamos.

Para demostrarlo, no hay sino comparar, en España, por ejemplo, el número de habitantes que tenía en principio de siglo con el que tiene ahora.

Resultará un aumento muy grande en la población, lo cual quiere decir que cuando nos multiplicamos, es que vivimos bien.

Perdonen Vds. este abuso de lógica.

Es indudable que hoy la vida material es muy superior en comodidades a la que llevaron nuestros señores padres y demás personas de su época.

En cocina hemos progresado maravillosamente.

No puede decirse que estamos a la cabeza, o mejor dicho en el estómago de la civilización, pero vamos bien.

En el último, en el más anarquista de los restaurantes encuentra el público platos que no hubieran encontrado ni conocido los hombres notables del pasado.

Cualquier cocinero de poco precio saca un plato de su cabeza, artísticamente hablando ó, por lo menos, le traduce como hacen algunos autores dramáticos ó cómicos.

Repasan Vds. la lista ó la carta, que es traducción directa del francés *carte*, y verán platos raros, como:

«Vixteca con pompes de terre.»

«Entrecot pour é de guisantes.»

En estos platos no es solamente raro el condimento, sino también la ortografía.

Esta parte de la cocina gramatical suele ser común en todos los restaurantes, ó en la mayoría de ellos.

Confieso que en varias ocasiones he aguardado con temor la llegada de algunos platos, anunciados en la lista ó en el *menú*.

Aun recuerdo el mal rato que me proporcionó en un banquete el mote de un plato.

«Perdreux a la mitraille.»

—¿Qué va a pasar aquí?—pensé.—¡Perdigones a la metralla! Perderemos todos.

Cuando vi el plato aumentó mi intranquilidad.

Un plato con perdigones, pero comestibles, no de plomo, sino hijos de perdiz. Pero lo de metralla me asustaba.

¡Estarán rellenos! ¡Serán aves explosibles! La metralla era de trufas.

—¿Pero qué razón habrá para bautizar los platos con esos motes?—dijo a un vecino.

—Calle usted—refunfuñó—que estoy hasta los pelos que me quedan, de oír y de leer disparates.

Mi vecino era un capitán retirado con sesenta y siete años de edad y la bilis correspondiente a su posición y a su experiencia.

—En cuanto salgamos de aquí, me voy a mi casa y me tomo dos ó tres botellas de agua de Looches. ¡Qué asquerosidad!

—Serene usted—le aconsejé,—que eso no será cosa de cuidado.

—En una ocasión me dieron en un restaurant garbanzos apollados, y se sabe usted cómo los denominaban en la lista? «Castellains piques.» ¡Bribones! Aborrezco a los cocineros franceses; prefiero una ó dos cocineras vizcainas a todos los extranjeros del mundo.

—Lo creo.

Para las personas modestas, el *menú* es una serie de charadas indecifrables.

—Es claro—ó decir a un alcalde, que come con dos electores de su pueblo, en un restaurant de Madrid—no sabe uno lo que come, y no sabe bien.

Hay cierta relación entre el entendimiento y el estómago, y entre la clase de alimentación y el porvenir de los pueblos.

Si nuestros antepasados hubieran comido platos difíceles, no hay quien dé el grito de independencia en 1808.

Puede llegarse a traducir los estómagos. Indudablemente hoy se vive mejor.

Lo prueba el aumento de precios en los alquileres de las fincas rústicas y urbanas. ¿Y respecto a mobiliario?

Municipios enteros quedarían estupefactos, examinando las novedades en el ramo de tapicería y en el de ebanistería.

Hay muebles cuyo uso no se halla al alcance de todas las inteligencias.

En una Exposición de muebles ó a una señorita vestida de verde y con divisa encarnada:

—¿Papá, para qué sirve eso?

—Eso era un lavabo especial.

El papá respondió un tanto desconcertado:

—Una cunita para niño recién nacido.

Viendo una mecedora, decía una señora del orden de chalequeras del reino:

—Mira, chica, sillitas para enfermos.

—Estás tú avía—replicó la compañera—eso es pa viajar por la mar, pa evitar los vaivienes.

En muebles nuevos, es escaso el número de inteligentes.

He conocido a una familia cuyo jefe se sintió rico de pronto, no se sabe cómo, según unos; valiera más no saberlo, según otros.

La casa parecía un museo.

En la sala se veía alguna mesa de noche, sirviendo de rinconera.

Los muebles estaban aplicados a usos muy diferentes del que correspondía a cada uno.

La señorita de la casa había destinado un calentador a no sé qué urgencias.

Nada viene de particular.

Los industriales y los obreros inventan sin descanso.

Las necesidades de la vida, aumentan sin cesar.

Lo mismo que con los muebles ocurre con infinito número de personas.

Que no se puede saber para qué sirven.

E. DE PALACIO

MISCELANEA CIENTÍFICA.

—Olimpo en Bremen.—Gotas y millones.—(Ojo al lector.—El arzobispo de Constantinopla.—La química del abedatario.—Pedru y la cocaina.—Paradojas científicas.—La tempestad en un intestino.—Electroterapia.—Post novita Fabius.

Un dato, casi desconocido, de la ciencia agronómica.

Mucho se habla en la mitología del néctar de los dioses, pero me sospecho que ha de ser un vino de cualquier cosa, porque el verdadero néctar de los dioses, el vino con el cual ningún mortal puede tomar la más leve borrachera, lo tenemos en la tierra.

Pero se conoce que, como aquel cosechero de Jerez aguardaba una mejor ocasión para dar a gustar sus vinos que la de la visita del monarca, así la ciudad de Bremen, propietaria del nuevo néctar, aguarda la venida de algún dios del Eliso para regalarle un par de botellas de su vino y pueda echar una cana al aire, si es que allí arriba envejecen tan celestiales señores.

Y no se tome a exageración lo que decimos. Desde 1624 poco la ciudad de Bremen doce viñas, que llevan el nombre del apostolado, y este vino, que casi nunca se ha consumido, se viene acumulando, así como su precio, hasta el punto de que una botella vale dos millones de rixdalers, que a cuatro francos el rixdaler hacen ocho millones de francos la botella. Un barril de 204 botellas baía en 1624 500 rixdalers.

Acumulando gastos é intereses compuestos, el barril vale hoy 555.657.640 rixdalers. El vaso, que es un octavo de botella, cuesta 1.361.904 francos, y si le calculamos 1.000 gotas, vale la gota 1.362 francos.

La ciudad de Bremen solía mandar a Gœthe el día de su santo una botella de su rico vino, y cuando las guerras del Imperio, alguno que otro general francés, aficionado al buen mosto, ha puesto a la ciudad bajo enorme contribución de guerra con la entrega de tres ó cuatro de las consabidas botellas.

¡Ay de Bremen, si llega el día de la revancha!

Un favor voy a hacerte, lector, por si acaso te quieren engañar en algún restaurant. El néctar de Bremen se llama «vino de Rosenwein.»

¡Mucho ojo, no te lo den por Valdepeñas!

Era antes un juego de desocupados el buscar frases ó palabras de difícil pronunciación para ejercitar ésta. Así salió aquello de «el arzobispo de Constantinopla» y otras que entretuvieron nuestra niñez. Ahora son los sabios los que se han dedicado, con toda su gravedad y aplomo, a esa tarea infantil. La química moderna, la ciencia que puz más adelantada, no es sólo en la apariencia, operando con matraces y retortas una especie de nigromancia, sino que su nomenclatura es aún más cabalística y enigmática que las misteriosas y sorprendentes combinaciones de los simples.

Y para mayor claridad, como dirían en «El Joven Telémaco», hablan en griego.

Y si no se cree esto que afirmamos, después de habernos dado mas de 500 nombres, cuyas sílabas pasan de cinco, tales como «orthonitrodorobezol» «parabromothotoluidina» «paradiphenilcarboxilato» «mononitrodioxanaptalina» «dithyrimetamido-beuzoico» «isotromamidodiphenil», etc., etc., hace unos cuantos días que los doctores Calmels y Gorriñ han determinado la constitución química de la cocaina bajo el nombre ó geroglífico siguiente:

«Beuzomethybetiltrahidropiridinocarbo-methyllico.»

¡Por Dios, señores sabios! ¿Quién vá a poder con esa ciencia? ¿Quién resiste sin dormirse ó verse atacado de los nervios dos horas de conferencia sobre la constitución química de los cuerpos? ¿A qué ninguno de vosotros puede darla, así os pongais dos meses antes piedrecillas en la boca como hizo *in illo tempore* el tartamudo Demóstenes?

Ahora encuentro admirable aquella frase, sublime por lo humilde, del gallego del cuento.

«Yo, señor, apenas me llamo Pedru.»

¿Y quién conoce, a través de todo ese abecedario, que lo que quiere decir es cocaina?

Senecillez, senecillez, señores sabios, esa es la verdadera ciencia. ¿Cuesta acaso más trabajo recordar y reconocer lo que es cocaina que el Beuzomethylico...?

Basta, basta, porque ni lo sé escribir.

Y siguen las paradojas.

Suponte, lector, que en un *breach* ó en un *char-á-ban* llegamos a la orilla de un río y que hemos de pasar al otro lado. ¡No se puede pasar por cima del nivel de las aguas porque es un río navegable? Pues no hay que apurarse, se pasa por debajo.

Y no creas que es un túnel como el del Tamesis, no; es un puente que se vá bajo del río, porque para estos sajones no hay obstáculo material que no se venza. Recurren a la lógica más vulgar, la más pedestre, por decirlo así, pero viene luego su dinero y su ciencia á convertirla en lógica sublime.

Y así es como en el Tamesis, siendo preciso dejar el paso libre a los barcos de gran aparejo ó de mucha *guinda*, como dicen del oficio de mareantes, y necesario también atravesar el río, han construido el puente como los ya conocidos, excepto el tramo de enmedio, y en el seno de las dos pilas robustas que forman este tramo, seno que han dejado hueco, se han colocado dos grandes y potentes ascensores que bajan y suban desde el nivel del puente hasta el de un túnel construido bajo el río y en la precisa longitud del tramo central. De esta manera llega un carruaje hasta dicho tramo, desciende en el *descensor*, atraviesa el túnel, vuelve á subir por el centro de la otra pila en el ascensor, y colocado de nuevo en el tablero, sigue su camino. Y quien dice un carruaje, dice un hombre.

También en esta tierra de las grandes

paradojas que constituyen un modo de ser y en esta patria de los grandes ingenios hemos aplicado este procedimiento para vencer ciertos obstáculos morales. Muchas personas como nosotros que, no pudiendo pasar el río por encima, lo han pasado por debajo y se nos han presentado al otro extremo tan *feasos*, al mismo nivel que traían.

Sólo que, mientras pasaban por el túnel, nos distraía otro ciudadano con otra operación concluida en otro puente semejante.

Y al aparecer en el otro extremo hemos creído que todo el puente lo habían pasado al mismo nivel. Y lo más inocente del caso es que les hemos aplaudido.

Y dejo ese estilo medio bíblico para referirte lector otra paradoja y hacerte concebir una esperanza, caso de que te pongas malo con una enfermedad muy terrible.

Te doy mi palabra, que en mi trabajo anterior, al tratar de las purgas eléctricas para desincrustar calderas de vapor, iba á proponer un sistema curativo para el cólera; convertir al médico en un nuevo Júpiter respecto al microbio, lanzando rayos y más rayos dentro del mismo intestino hasta destruir el bacillus; que tales deben ser para la pequeñez de este las chispas de una corriente, pero... vamos, te confieso que me pareció fuerte.

Pues á los siete días, amigo lector, tengo que rectificar. El rayo se puede llevar, es más, se ha llevado á los intestinos para curar el cólico *miserere*, y ha triunfado en 33 de los 46 casos ensayados.

El caso es que forrado de caoutchouc un tubo metálico, enchufado á su vez en uno de esos instrumentos caseros que llamaremos... *irrigador*, lleno de agua salada y puesto además en contacto con él un polo de una pila, mientras el otro polo se pone en contacto hámandos con el estómago ó los riñones, la corriente llega al agua salada, que moja los intestinos en una gran superficie, y excitando la energía de aquel órgano, determina el que entre en sus funciones naturales y expela el obstáculo, causa indirecta de la enfermedad. Como las superficies son grandes, el peligro es leve; pero para aplicar este remedio de la excitación de la energía nerviosa ó muscular en otros sitios, tales como el cerebro, se emplean otros aparatos que circunscriben y localizan la acción electro-terapéutica.

Un célebre ingenio escribió. «La tempestad en un cráneo.» ¿No habría alguien que describiera «La tempestad en un intestino?»

Porque, la verdad, ¿qué es lo que falta allí para una borrasca, para un ciclón? Masas de agua salada, como en el mar, que ruedan empujadas por columnas de aire que producen siniestros rugidos; el rayo que cruza de un extremo á otro; el fondo de ese mar que se extremece.

¿Qué tormenta en aquellas cavidades! ¿Eh, lector?

Y después... *post nubila Fabius*...

Y el enfermo, con aire bonachón y satisfecho, sale á paseo sin que nadie barrunta que en los senos de aquel hombre se ha corrido un temporal deshecho.

¡Y tan desdéch!

O. S. KAR.

MADRID.

Si Zorrilla hubiese muerto, todo hubiese parecido poco para ensalzar su memoria; pero está vivo, ¡hé aquí el gran error del poeta! error gravísimo para su generación, y que nos llena de júbilo á los que aún esperamos de su pluma motivos de vanagloria.

Si Zorrilla hubiese pedido una lápida para su tumba, se le habría otorgado; pero ha pedido una pensión que haga tranquilos sus días viejos, y no ha faltado quien se ponga. Triste celebridad la que con este motivo ha conseguido el impugnador de tan patriótico proyecto.

El motivo en que se funda la oposición del referido senador que Zorrilla no se ha muerto aún de hambre, que gana todavía el pan que amasan las musas allá en el Olimpo, trabajando como cuando era joven. Pero el impugnador del poeta olvida que Zorrilla no ha pedido una limosna. La patria ha intentado darle una pensión. Otorgado un premio nacional como da el avaro una escudilla de sopa al ciego que canta coplas á la puerta de su casa, se convierte en una humillación para quien la recibe.

Me explico que el senador se ponga al voto de todo el país, defendido por Cánovas y Castelar, por los conservadores y los revolucionarios; el poeta, según la vieja leyenda, tiene que llegar á lo más alto y abrupto del Calvario, y era de presumir que hallase en su camino la lanza y la espouja empapada en hiel...

Lo que no me explico es cómo poetas, novelistas, críticos, oradores, artistas, aficionados á las glorias del ingenio patrio, no ha producido ya enérgica protesta contra las combinaciones parlamentarias que dejan sin pensión al ilustre Zorrilla, al menos durante otra temporada: el interregno de las discusiones.

Mientras esto ocurre en el mundo de las artes, en el de la ciencia vemos perseguido á un médico. Se le censura, se le acribilla á chistes y burlas, se le acrimina porque lleva una cantidad por prestar sus servicios á la clientela pudiente. Diríase que el doctor Ferrán ha inventado un medio de matar gente, en vez de un preservativo de la epidemia. La campaña que se hace contra el doctor Ferrán solo se explicaría si la promoviera el cólera.

Sea ó no sea la inoculación Ferrán un problema resuelto, es un problema planteado por un hombre de ciencia, y tales empresas, como la del caballo Claviéno, son logradadas ante el público juicio con intenciones nada más. Alemania colma de honores y de dinero á Koch, que ha hallado en el cadáver de un ribereño del Ganges el *bacillus coma*. El Gobierno español rodea al doctor Ferrán de las precauciones que parecían reservadas para los conspiradores, pone á su lado policía, vigila los microbios...

La opinión sensata reclama contra estos abusos, y los adversarios oficiales de Ferrán responden que todo invento ha sido perseguido y todo descubridor ha sido mártir.

Se reservan el simpático papel de sayones.

Un espantoso incendio ha destruido anoche una gran industria y muchas industrias pequeñas. Una chispa que prende en un mueble viejo, un soplo de aire que palpita en la ardorosa atmósfera de Julio han bastado para convertir en montón de ruinas la magnífica imprenta de Minuesa, y el mercado de las Américas,

Allí donde acaba el Rastro empieza la gran bolsa en que se cotiza la miseria. Aspecto filosófico y consolador de la vejez es este que ofrecían las Américas en uno de los momentos más animados de las contrataciones. El mueble lujoso pasa de las manos del talista al saloi; allí se exhibe y sirve de escaparate á la baldad, de trono al amor... El uso acaba con la brillantez del mueble. Todo es finito en este mundo. Del salón va el mueble á un cuarto oscuro, luego sube á la buhardilla, allí espera las manos del prendero que se lleva la ruina á su puesto. «Todo se vende»—decía con gruesas letras un cartelón colgado de un palo enmedio de un informe y caótico montón de muebles viejos.

En efecto: lo nuevo y lo usado, lo feo y lo bonito, lo útil y lo inútil, todo acude á llenar una necesidad, á satisfacer un capricho, á servir de auxilio al hombre. Las Américas eran el gran cementerio de la ebanistería y la indumentaria madrileñas. Ayer era ruina todo aquello, hoy es ceniza.

El estrago se propagó á la imprenta de Minuesa. Aquel hermoso establecimiento, obra de dos generaciones de inteligentes tipógrafos, ha quedado destruido. Las llamas matian sus manos luminosas en las cajas, como si quisieran componer alguna página incendiaria. El humo llenaba los talleres de sofocantes nubes. Los negros caracteres fundidos se deshacían en lluvia de hirviente metal sobre el pavimento. Y abajo las diez y seis máquinas gemían retorciendo sus activos músculos de hierro, bajo la presión del calor.

El incendio ha consumido en pocas horas el fruto de tantos afanes, el premio de tantas privaciones. Ante las ruinas del taller abrasado queda una familia de trabajadores que tienen de nuevo que empezar el afanoso camino de la vida.

El desfile veraniego se acentúa. Bajo las flechas del sol aumenta el número de los que se van. Es una retirada hacia las playas, un trasiego humano, un ir y venir de coches, un llenarse los vagones, un arrastrar de mundos y maletas, que ofrece las perspectivas de la fuga.

La moda manda tomar aguas medicinales antes de ir al puerto de mar. Al compás que la costumbre se desarrollaba, iban contemplándose los registros de aguas curativas. Ya las hay para todas las enfermedades y para todas las aprensiones. Muchas personas suelen ir indistintamente á las frías ó á las ternaes. Van, no por ir, sino por haber ido, por añadir á su archivo de cuentas veraniegas las de un balneario más.

Allí se contraen amistades y pasiones; la vida toma un carácter de falansterio; de existencia común de muchos. La mesa redonda, el paseo de las mismas personas por el mismo sitio; unen con vínculos casi familiares á los bañistas. Cuando acaba el novenario, la gran familia se disuelve.

Madrid empieza á quedarse sin gente. El sol funde los tejados de zinc y quema las hojas de los árboles.

Ha empezado el incendio veraniego. ¡Agua á las bombas!

J. ORTEGA MUNILLA.

CRÓNICA.

En la Gaceta de ayer, se publican varias de las Reales órdenes de que fué portador el último vapor-correo, figurando entre ellas la que transcribe la Ley que hace extensivas á los azúcares que sean producto y procedan de estas Islas, las disposiciones que para los de Cuba y Puerto Rico establece el Real Decreto de 5 de octubre de 1884.

Se ha resuelto que las clases de tropa que sirven voluntariamente en el Batallón Disciplinario, no pueden solicitar ingreso en la escala de aspirantes al pase á los institutos de la Guardia civil y de Carabineros.

Por el Gobierno general ha sido nombrado alcalde mayor interino de la provincia de Camarines Sur, don Nicolás Lillo.

Se ha concedido la placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, al coronel jefe de la tercera media brigada de infantería, don José Marques.

La Secretaría del Ayuntamiento de esta ciudad, publica en la Gaceta de ayer el siguiente anuncio:

«Debiendo reunirse en la Sala Capitular de las casas Cons

Siempre ofreciendo un peligro para los buques entrantes, en el fondeadero, los palos y vergas de la *Pendleton* incendiada en bahía, que a pesar de nuestras indicaciones no han sido extraídos.

Se ha cursado a la Capitanía general la instancia promovida por el teniente del cuerpo de Carabineros don Lizaro García Ibarco, en solicitud de dos meses de licencia por enfermo.

Persona que debe estar enterada, nos indica que siendo probable que la casa de Reyes no pueda tener vapor disponible que enviar a Singapur para enlazar con la mala francesa del 10 de setiembre próximo, por estar el *Salvadora* sufriendo cuarentena, sería conveniente remitir la correspondencia por el vapor *Santo Domingo* que debe salir de este puerto el martes próximo.

Ha sido incluido en la escala de aspirantes al pase al instituto de la Guardia civil, el teniente del regimiento de Iberia núm. 2, don Alfredo del Aguila.

La central de Telégrafos nos dió ayer conocimiento del siguiente aviso: «Amoy participa que una de las líneas para Foochow se encuentra reparada.»

En el vapor *Butuan*, que salió ayer mañana para Cebu é Iloilo, van de pasajeros don R. Valespin, señora, dos niños y dos criados; don Isidro Centeno, ayudante de Montes; don Edmundo Fischer; don James Scott y un criado; don G. Alonso; don R. L. Martínez y señora; don G. Gamboa, tres compañeros y dos criados; don F. Noel; don L. Jaen y un criado; don Gregorio Espinosa; siete estudiantes, 31 chinos, y varios a proa.

El Excmo. Sr. Vice Real Patrono, ha concedido la correspondiente autorización, para que pueda abrirse al culto la Iglesia de la V. O. T. de San Francisco de esta capital.

En la *Gaceta* oficial de Madrid llegada por el último correo, se inserta el Escalafón general del personal de la Administración activa de estas Islas.

Ecos de Cavite: El aviso *Marqués del Duero*, que se halla limpiando fondos en el Varadero del Arsenal, ha salido ya y está en la *machina* montando sus calderas.

La goleta *Valiente* que entró en la parrilla al salir el *Marqués del Duero*, estará lista en diez ó doce días, entrando despues el vapor *Sorsogon*.

Ya se encuentra montada más de la mitad de la armazón del cañonero *Albay* cuya quilla se puso, segun dijimos, el día de nuestra augusta Soberana; y trabaja con actividad y un satisfactorio resultado la potente maquinaria estrenada en aquel establecimiento naval el propio día.

Parece que la dificultad que impidió la subida a la parrilla del vapor *Castellano*, consistía en la rotura de quince roletes, y que reparada esta avería hoy funciona perfectamente.

Las obras del *Varadero* de Cañacao de una empresa particular, adelantán con una rapidez asombrosa, dado el personal empleado; las dragas que funcionan sin descanso extraen diariamente unas trescientas toneladas de arena.

Se ha autorizado al comandante jefe de la Guardia civil veterana, para proceder a la venta en pública subasta, de un caballo de la seccion montada que ha sido declarado inútil para el servicio del instituto.

El colega de la mañana dá en su número de anteyer, como nueva la noticia de los experimentos que se han llevado a cabo en Filadelfia, con un telégrafo impresor de reciente invencion que está llamado a causar una revolución en la telegrafía.

El colega está sin duda atrasado de noticias ó el aparato á que se refiere tendrá alguna particularidad notable que desconocemos, pues tal como lo describe á grandes rasgos, no es otra cosa que el impresor de Hughes que hace la friolera de ocho ó diez años funciona en toda la América del Norte y desde el año 1878, en los principales centros telegráficos de la Península.

Venga, pues, la descripción técnica y detallada del aparato en cuestion y entonces veremos si difiere del Hughes y si efectivamente puede llegar á reemplazar al Morse de señales, lo que nos parece algo difícil, pues hasta ahora ninguno lo ha conseguido, pues enfrente de la economía de tiempo y sencillez de sus transmisiones, no ofrecen la apreciable ventaja de aquél, que resuelve todos los problemas secundarios de la telegrafía, y admite el uso de aparatos auxiliares.

Ha sido dado de alta nuevamente en este ejército el alférez de infantería, don Eladio Velez y Corrales que se hallaba en situación de supernumerario sin sueldo.

De Real orden se ha concedido el retiro militar para estas Islas, al sargento segundo de infantería, Eulalio Lantoc.

Las aprehensiones hechas anteyer, por la Guardia civil veterana, fueron las siguientes: Por andar por la calle sin camisa. 2 Por riña y escándalo. 1 Por infracciones á bandos. 7 Por haberse fugado de la casa de su amo. 1 Por andar por la calle á deshoras de la noche. 1 Por ser deudores de sus contribuciones. 2 Por estar mandado capturar. 1 Por haber estropeado un farol del alumbrado público. 1

Se ha concedido la redención á metálico del servicio de las armas, al sargento segundo del tercer tercio de la Guardia civil Pedro Vazquez.

El 24 del actual nos escribe lo siguiente nuestro corresponsal en Vigan, cabecera de Ilocos Sur.

«El miércoles 19 por la mañana salió de ésta el señor Alcalde de la provincia, dirigiéndose al pueblo de Sinait por asuntos del servicio, no regresando á la cabecera hasta las siete de la noche. Desde aquel día hasta hoy no ha podido despachar dicho señor por haber estado aquejado de una ligera fiebre que le obligó á guardar cama. El señor Provisor, Padres superiores del

Seminario, y todos los españoles, ya empujados ya particulares, han demostrado al señor Puig Duran el afecto que les mereca, interesándose por el estado de su salud.

El señor comisionado don Manuel Lahora, continúa desahando las diligencias de su comision.

El M. R. P. Fr. Benigno Fernandez párroco de Santa Maria, ha estado muy enfermo en el Convento de Bantay, pero se halla muy mejorado.

Ayer se ahogó en el rio de Lapo un vecino del mismo que quiso atravesarlo sin temor á la fuerte riada que traía.

[MAMÁ...]

¡Mamá, yo quiero casarme!
¡mamá, búscame con quién!
¡mamá, que se pasa el tiempo!
¡mamá, que me quedo á pié!
¡Por Dios mamá, que Carlota, y Veremunda é Inés ya van por derecho propio del brazo de su doncella y yo, doncella de mérito per accidens y per sé, doncella desde la cuna, doncella me moriré.
Búscame un novio, mamita que yo no lo entiendo bien, pues aunque distingo á todos los que me besan los piés y distribuyo sonrisas y suspiros á granel se escurren igual que anguilas á pesar de tal merced y apenas hoy me saluda quien me galanteaba ayer.
¡Ay mamá, que estoy á punto de cumplir los veinte y seis y me carga horriblemente mi forzosa doncella!
Por Dios, mamita del alma tú que debes entender cómo se dora el anzuelo para que le trague el pez, pesca por mí, que me aburro de ver vacía la red.
¡Mamá, yo quiero casarme!
¡mamá, búscame con quién!
¡mamá, que se pasa el tiempo!
¡mamá, que me quedo á pié!

Francisco Pedrosa.

Se ha concedido la continuación en el servicio de las armas, al sargento primero del Escuadron de Filipinas, Candido Rubio.

Ayer mañana juró ante la sala de Gobierno de la Real Audiencia, su cargo de escribano de actuaciones del juzgado de Zambales, el señor don Marcelo Martí Corpus, nombrado previo el expediente de idoneidad, por la propia Sala.

En la mañana de ayer juró también su cargo de actuario en uno de los juzgados de la capital, don Anselmo Lachica, que previo exámen y á solicitud propia, obtuvo aquel cargo.

DESQUITE.

I
«Madrid junio veintitres.
No sabes maldito yerno, con la rabia que te escribo. Y me alegraré que estés muerto ó vivo en el infierno, ¡si fuera posible vivo!
¿Te parece á tí decente que te vuelvas á acordar ni del santo de mi nombre despues del modo imprudente con que me fuiste á burlar?
¡Pues tendrías gracia, hombre!
Yo á mí Isabel he tenido prodigándola un derroche de cariño paternal, hasta que vino un perdido y me la robó una noche mientras me fui al Oriental.
¿Qué te has casado con ella?
¡Pues no faltaba otra cosa más que escaparse el ladrón!
Pero á mí no me hace mella esa solución honrosa, y jamás daré el perdón.
Conque no te cases más en pedirlo inútilmente, porque estoy hecho una fiera y ¡lévete Barrabás por vil y por indecente, suponiendo que te quiera!
Deseo, y Dios es testigo, que se te nubla la estrella y la desgracia os azote.
Así es como yo os castigo, á tí por bruto y á ella por tonta de capirote.»

II
«Jaen, veintiseis.—me alegro de su salud, y quisiera encontrar una manera decente, querido suegro, para obtener su perdón, perder mi plaza de ingrato y calmar el arrebato de su justa indignación. Comprendo que hice muy mal en robar á Isabelita, y el matrimonio no quita el defecto capital.
Por lo tanto, en lo que pueda no quiero que desespere, y en seguida, si usted quiere, pago en la misma moneda.
Es decir, que puede así quedar todo en lo que fué.
¿Yo se la he robado á usted?
¡Pues róbemela usted á mí!
Sea usted amable ¡por Dios! y en cuestion de dos instantes quedan las cosas como antes ¡Y tan contentos los dos!

Sinesio Delgado.

En las primeras horas de la tarde de ayer llamaban la atención de un grupo de naturales que las examinaba con curiosidad, dos mujeres de esa raza inmigrante que se hace llamar jerosolimitana, que tendidas con abandono bajo la sombra de un talisay dormían tranquilamente la siesta en la avenida que da acceso á la ciudad por puerta Parian.
El espectáculo cesó con la llegada de un hombre de su misma procedencia que las hizo levantar y abandonar su improvisado lecho.
A tiempo hemos llamado la atención de quien correspondía sobre los inconvenientes á que se presta la permanencia de esos bohemios en este país tan especial por sus condiciones.

Ha sido nombrado misionero del pueblo de Pantabangan de la provincia de Nueva-Ecija, el presbítero don Angel de Lon.

A pesar de la creencia de nuestro colega vespertino de que los buques correos, segun dice en su número de anteyer, tienen orden de no tocar en Singapur para librarse de las cuarentenas en Manila y que por tanto el vapor *Isa de Mindanao* se nos entraria por las puertas cuando menos lo pasáramos, ese buque, segun aviso que hemos recibido de la *Compañía general de Tabacos*, su consignataria, ha tocado en Singapur anteyer 28 del que rige, en viaje para estas islas.

Es pues casi seguro que, no cuando menos lo pensemos, sino el jueves próximo, lo tengamos en bahía.

En relevo del capitán de navío don Marcial Sanchez Barcaiztegui, ha sido nombrado con el carácter de interino, para desempeñar la Comandancia de Marina y Capitanía del puerto de Manila y Cavite, el capitán de fragata don José García de Quesada.

Ayer mañana se presentó á ofrecer sus respetos al Excmo. Sr. Gobernador general una comision del clero secular de la provincia de Cápiz, que ha venido á presenciar la consagración del Ilmo. señor Obispo de Jaro.

En carta fecha anteyer en Santa Cruz de la Laguna, nos dan cuenta de un hecho misterioso que da motivo á sospechar un crimen.

He aquí el relato:
«En un pozo de esta poblacion se ha encontrado una caja con la cerradura destruada; en ella se hallaron alhajas de oro y plata, algunas con brillantes, dinero, ropas de lujo bordadas, documentos y cédulas personales con los nombres de Anaoleta y Fausta apellidadas Francisco y Perez, avocadas en Quiapo. En esta cabecera nadie conoce á esas personas, segun averiguaciones practicadas.
«Envolverá esto solo un robo, ó un crimen tal vez?
La Autoridad judicial y gubernativa instruye las oportunas diligencias y pesquisas para esclarecer el hecho.

También se ha tenido noticia en esta provincia de que el autor del robo de mil ochocientos pesos á la casa de los señores Macleod y Comp. de que recientemente se ha ocupado la prensa, buscaron algún refugio, pero como la autoridad no tuvo de ello aviso telegráfico alguno, no pudo echarles mano, y cuando despues han venido personas en su busca, el pájaro ó pájaros habían volado.

Las tormentas han sido este año tardías pero de primera: las que ayer desfogaron fueron abundantes en exhalaciones, truenos y algo más, que sembraron el susto en la poblacion.

El día primero del que rige tomó posesion del juzgado de Misamis el señor don José Pineda Pelaez, pasando don Raymundo Meliza que lo desempeñaba, á la promotoría fiscal del juzgado de Cebu.

La Superioridad ha declarado á las menores doña Rufina y doña Amalia Trillo y Lopez Gadea con derecho á la pensión de trescientos pesos anuales como huérfanos de don José Trillo.

El teniente de infantería en situación de cuadro don Luis Caubot, ha promovido instancia solicitando una recompensa por el tiempo que ha ejercido el profesorado en la Academia de alumnos de estas Islas.

En los exámenes celebrados en la sala consistorial del Excmo. Ayuntamiento, anteyer viernes 28 del corriente, se presentó un joven de apenas trece años de edad, llamado Simplicio Suarez, natural de Sampaloc.

Si todos los padres cuidasen como deben de la educacion de sus hijos y no les permitieran perder el tiempo en juegos y otras cosas peores, que los añician á la vagancia, y siguiesen ejemplos honrosos como el de que nos ocupamos, otro porvenir alcanzaría la mayoría de esta juventud que tan buenas disposiciones presenta para ciertos y determinados oficios y carreras.

De Real orden se ha autorizado el vecino de esta capital don Antonio Marceida, para construir una casa en el barrio de la Concepcion, cuyo terreno corresponde á la segunda zona polémica de la plaza.

DE CASA Y DE FUERA.

Al recibir en su casa á una nueva doncella, dice la señora:
—Quedamos conformes, y puede V. venir desde mañana.
—¿Qué título debo dar á la señora?
—Ninguno... No tengo título.
—¡Oh! Entonces no puedo entrar en la casa. La señora comprenderá el perjuicio que esto me haría para colocarme luego en otra casa.
—¿Qué edad tenía V., marqués, cuando se casó?
—No lo recuerdo á punto; pero lo que sé muy bien es que no tenía todavía la edad de la razon.

Exámenes generales.
Un profesor de quimica, muy amable para los alumnos, hace preguntas sobre la preparacion del amoníaco.
—¿Con qué se calienta?
—Con una lámpara de espíritu de vino—dice uno.
—No es eso.
—Con un hornillo de gas—contesta otro.
—Tampoco.
—Con un hornillo de reverbero—balbucea el tercer alumno.
—Suspensos todos—exclama el profesor—se calienta con precaucion.

En un tribunal.
—¿Acusado?
—¿Señor presidente?
—¿A qué hora desbajaba V. á los transeuntes?
—Por la mañana ó por la noche.
—¿Y por la tarde?
—No, señor; no acostumbro á tomar nada entre comida.

Juanito decía ayer á su madre:
—Al principio del mundo, estaba Adán solo en la tierra?

—Sí, hijo mio.
—¡Pobrecito! ¿Y no tenía miedo á los ladrones?

Colmos.
El de la Geometría.—Redondearse.
El de la Medicina.—Curar los ojos del Puente de Toledo.
El de la improvisacion.—Quedarse muerto en el acto.

En un restaurant:
Uno de los parroquianos pregunta al mozo si se puede ver al amo.
Baja éste, y entonces el parroquiano le dice casi al oido:
—¿Por qué pregunta. Cuando quiere usted comer bien, ¿á qué restaurant va?

Un amigo entra en casa de Fulanez, que está algo enfermo. Al entrar se encuentra con el doctor X. que sale.

—Oye, le pregunta al enfermo, ¿por qué te haces visitar por un médico tan desacreditado?

—Por gratitud.
—¿Cómo?
—Es el que asistió á mi suegra en la enfermedad de que murió.

A un caballero que vive en un barrio extremo de Madrid, le salió al encuentro un ratero una madrugada, preguntándole la hora.
El caballero sacó un revolver, y disparó dos tiros al aire.
—¡Las dos!—exclamó el ratero.—Voy á llegar tarde. Adios, amigo, muchas gracias. Y salió corriendo.

Decía un poeta malo á un amigo suyo:
—Puedes creerlo. Cuando un poeta dice que tiene talento, es que no lo tiene; y al contrario, cuando declara que carece de él, es que es un genio.

Luego añadió con indiferencia.—Yo siempre digo que no tengo talento.

Entre bohemios.
—¡Pero hombre!... ¿Hay nada más terrible que prestar dinero?
—Sí... devolverlo.

En un tribunal de justicia, el presidente dirigiéndose al reo:
—Se le acusa á V. de haber falsificado la firma en cincuenta pagarés que despues ha negociado. ¿Qué tiene V. que decir en su defensa?

—Señor presidente, soy profesor de caligrafía; esas firmas no están falsificadas, son dibujos á pluma.

—Doctor, muchas gracias por su último medicamento.

—¿Le ha sentado á V. bien?
—Perfectamente.
—¿Cuántos frascos ha tenido V. que tomar?
—Yo ninguno: pero mi tío consumió uno, y como yo soy su único heredero...

CHARADAS.

I
Prima y tres en este tiempo, hallas en calles y plazas; la segunda es una letra; el todo te anda en la cara.

II
El chico que malo es merece prima-dos-tercia; cuarta y tercera una fruta; una mecha tres primera; al que es torpe dos y tres te dire que sin el todo se le llama, y si aún no aciertas; muy pocas casas encuentras.

III
Con la primera construyó; el tierno ser doble-dos; amo el todo, en mar, en tierra y en mi propio corazón.

IV
Una planta la tercera; la segunda es un artículo; primera y segunda mata; con tercera y dos me visto; prima doble secrecion de los viejos y los niños; cierto molusco es mi todo que gusta mucho á los chinos.

V
Un todo tan feliz tengo con la bella Paca, que cuando le pido un prima una segunda me dá airada.

Santo Domingo, enero 25 de 1880. Señor Dr. B. Gousard, sauto Domingo.—Muy señor mio: Para los fines que puedan convenir me apresuro hoy á manifestarle mi sincera gratitud por la asombrosa curacion realizada en mí, merced á sus bondadosos consejos. Hallábame sufriendo de una tisis pulmonar que ya me habia llevado al último extremo, es decir al caso en que ya desahuciado por los facultativos tuve que apelar á los últimos auxilios de la religion. En ese critico estado, fué que por consejos de Vd. tomé el Peccatoral de Anacantha junto con el Aceite de Hígado de Bacalao preparado por los Sres. Lamana y Kemp, y despues de algunos meses de uso contante de estos dos admirables remedios, el mal habia ya desaparecido radicalmente, hallándome hoy en el goce de la más perfecta salud. Reiterando mis gracias. Soy de Vd. Atento servidor J. H. Prant. 67

Para estar seguro de que el *Hierro Bravais* procede verdaderamente del laboratorio del inventor, reconocemos que se exija en la etiqueta de cada frasco la firma R. Bravais impresa en rojo.

Para los niños endebles y para las mujeres que tienen desarregladas las funciones del estómago, nada hay superior á la quina y al hierro que se hallan muy combinados en el *Quina Laroche Ferruginosa*. La rapidez de su eficacia es tan indisputable como su sabor es grato hasta para las personas más descontentadizas. Debe tomarse antes ó despues de las comidas.

MOVIMIENTO DEL PUERTO. DEL 29 DE AGOSTO DE 1880.

ENTRADAS DE CABOTAGE.
De Calivo y escalas, goleta «Francisco», en 3 días del último punto con 500 picos de tabaco, 100 fardos de abaco, 10 picos de cueros, 5 id. de cueros, 20 fardos de sinamay y 2 cajones de paja generos: al chino José Reyes.
De Batangas, vapor «Banan», en 8 horas con 50 toneladas de carga general: á Inchanit y comp.
De Calbayoc, bergantín «Flores de Maria», en 10 días con 2000 picos de abaco: á José Reyes.

SALIDAS DE CABOTAGE.
Para Batangas, vapor «Batangas», su capitán don R. Amochaurra.
Para Ipaghilo, goleta «S. Sev. rino», su patron Sixto Cristóbal.
Para Cebu é Iloilo, vapor «Butuan», su capitán don Epifanio Acordogicochea.
Para Calibogán y Tadioban, vapor «Francisco Reyes», su capitán don Enrique Urruticochea.

ANUNCIOS

CHOCOLATES.
Para tomarlo bueno y á satisfacción, es preciso sean las de la FABRICA DE LA BILBAINA que se expenden á los precios de 2, 3, 4, 5 y 6 reales en todos los almacenes de la capital y los principales de provincias.
El crédito de que goza hace ya más de 20 años sostenido por su buena calidad á causa del esmero que se emplea en la eleccion del cacao y azúcar, únicos componentes que se usan para su confeccion, la limpieza para su elaboracion y su buena calidad, hace que se recomiende á los que reciben llegados de la Peninsula desconfiados verdaderamente las ventajas de un buen chocolate, tanto más en un país que como este, es tan conveniente cargar poco el estómago de alimentos de difícil digestión.
A los sistemáticos que creen que por elaborar el chocolate en su casa, lo toman mejor, le advertiremos que es una relajacion de su paladar, es imposible que el resultado á mano produzca igual resultado que el regular y continuo de la máquina á vapor; es imposible que el trabajador á un tanto alzado, dé el resultado de su labor al que lo hace asalariado, aquel va á concluir pronto para que sus utilidades sean mayores, y en el chocolate la falta de tueste del cacao y del batido en piedra ó molino, hace desmerecer mucho en calidad, de hai el gusto tan detestable del CHOCOLATE ELABORADO A MANO, en cuanto á la limpieza basta con apreciar la forma que se emplea para hacer el uno y el otro; el de máquina la piedra y el hierro se encargan de hacerlo sin otra cosa que la vigilancia del hombre; á mano el operario respira y suelta sobre la piedra en donde está la masa y cuando se trata de operaciones de largo pelo etc. etc. necesita un estómago AD HOC para resistirlo. Abajo preocupaciones, fuera adiguillas y marchemos con los adelantados de la civilizacion, que todo lo ha perfeccionado y mejorado. No hay otro chocolate que el de la «Bilbaina» único en las Islas hecho á vapor.
Probarlo el que lo desconozca y desconfie, examinar su elaboracion y componente, para lo cual está la fabrica abierta á todas horas del día, no hay engaño, ni este anuncio es reclamo, la vista del hecho lo garantiza.
La fabrica está en la Escolta, 40, interior: el depósito central en el almacén de la «Bilbaina», Escolta, 36.
Se hacen descuentos al por mayor.
El fabricante,
0,15,30 FEDERICO GUERRA.

No hay chino que pueda con

LA CASTELLANA
Salmon esquisito, con guiso especial, á 2 reales lata.
Uvas moscatelas. Latas de dos y media libras á 4 reales.
Tomate sin rival, parece recién cogido de la planta, muy gustoso, á dos reales lata de 2 1/2 libras.
Mantequilla marca Vaca á 4 reales lata de una libra.
Guisantes tres veces finos, con y sin mantequilla á 2 rs. lata.
Aceitunas barriles grandes Manzanilla y Reina á 6 rs. barril.

La Castellana.
ESCOLTA Y SAN FERNANDO.

LA BILBAINA
56 y 58—Escolta—56 y 58.

¡Baratura sin igual!
¡particularmente mejorables!
¡precios desconocidos!
AL CONTADO.
Quesos de bola, á 10 pfs. »75
Jerez soleras 4 hojas de verdadera recomendacion, caja. » 5 »
Id. por botellas á »50
Manzanilla Arguero nueva partida, caja. » 8 »
Butalla de id. á »75
Pimientos morrones, lata á »18/6
Tomates pasta, lata á »18/6
Perdices asadas y en escabeche, lata á »87/4
Jamones en lata, libras á »43/6
Id. en media id., lib. á »45
Stewen kidneys «Bilbaina» lata, á »18/6
Macedoines de Legumbres, «sopa Juliana», lata á »18/6
Cod Ross, «chuevas de pescado» á »25
Vegetable soup «sopas de yerba» á »18/6
Cañetes de aceitunas, manzanilla de 1/2 arroba á »87/4
Id. id. de 1/4 id. á »50

LA BILBAINA.
36 y 38—Escolta—36 y 38. .0

A. TRELLES
MÉDICO DE LA ARMADA.

Se ha trasladado á la calle de San Roque, 8 (Sta. Cruz.)

Se suplica á don Antonio Martin, artillero cumplido del regimiento peninsular, se sirva pasar por la imprenta del DIARIO para un asunto de interés.

VAPORES DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

(antes A. Lopez y Comp.) REPRESENTADA POR LA

Compañía general de tabacos de Filipinas,

El vapor-correo SANTO DOMINGO.

SU CAPITAN DON GERONIMO GALIANA.

Saldra el 1.º de Setiembre próximo para Liverpool y Barcelona con escalas en Cádiz, Vigo y Coruña.

El registro se cerrará el día 29. Admiten carga y pasaje.

El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje a bordo.

Rebaja y buen alojamiento para familias. Se expiden billetes de pasajes de la Península a esta capital.

Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor. Administración, Carballo, 2.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED.

VAPORES HONG-KONG.

Saldra para Hong-Kong, el domingo 30 del actual, a las nueve de la mañana.

Para carga y pasaje, acúdase a Pele, Hubbell y Comp. Agentes.

VAPORES EMERALDA.

Saldra para Emuy y Hong-Kong, el miércoles 2 de setiembre a las cuatro de la tarde.

Para carga y pasaje, acúdase a Pele, Hubbell y Comp. Agentes.

VAPORES EMUY Y HONG-KONG.

Será despachado el vapor inglés Jolani, el martes por la tarde.

VAPORES FRANCISCO REYES.

Saldra para Catbalogan y Tacloban, el sábado 29 del corriente.

Admite carga y pasaje. José Reyes.

VAPORES PASIG.

Saldra en breve para Hong-kong. Admite carga y pasaje.

VAPORES ILOILO, ORBU Y LEGASPI.

El vapor Remus, será despachado para dichos puntos dentro de breves días, haciendo escala en Barili a su regreso de Cebu.

Para carga y pasaje, acúdase a Macleod y Comp.

VAPORES PARA DART Y NUEVA CAOBERRS.

Saldra el vapor Serantes, el martes 1.º de setiembre a las seis de la mañana.

Admite carga y pasaje. Muñoz, Hermanos y Sobrinos.

VAPORES SORSOGON, GUBAT Y LEGASPI.

Saldra el vapor Antonio Muñoz, el viernes 4 de setiembre.

Admite carga y pasaje. Muñoz, Hermanos y Sobrinos.

VAPORES CAMIGUIN.

Saldra para Dagupan, el lunes 31 del actual a las cuatro de la tarde.

Para carga y pasaje, acúdase a Smith, Bell y Comp.

AVISOS

Compañía

MENSAGERIAS MARITIMAS

El vapor NATAL de 5000 toneladas y 600 caballos de fuerza, saldrá de Hong-kong el 8 de setiembre y de Singapore el 10 de setiembre.

Por el vapor-correo que saldrá de Manila el 2 de setiembre en combinación con esta misma mala francesa, los señores pasajeros alcanzarán en Singapore con anticipación dicho vapor.

De Manila a Marsella. Expide cartas de crédito para traer pasaje de España a estas Islas: acúdase a M. Henry.

Muelle del Rey, núm. 1.

AVISO

Pongo en conocimiento de mis amigos y del público en general, que desde esta fecha queda de mi propiedad la oficina de farmacia, sita en la plaza de Calderon de la Barca, en Binondo, por compra que he verificado a su anterior dueño don Rafael García y Ageo.

Manila 27 de julio de 1885.

Tomás Torres.

COMISION LIQUIDADORA de los bienes de la testamentaria de don Carlos Plitt.

Los deudores a dicha testamentaria que no abonen sus descubiertos en el término de un mes, serán demandados judicialmente, tanto los que resulten por los libros en la botica de esta capital, cuanto los de la de Cavite y almacén de efectos navales.

DR. MARTIN VICENTE.

San Sebastian, 26.

CHINA IRADERS INSURANCE COMPANY LIMITED.

Compañía de seguros marítimos.

Los que suscriben han sido autorizados para pagar una bonificación de 20 por 100 a los contribuyentes por el premio satisfecho durante el año 1884.

Lo que tienen el gusto de participar a las personas interesadas quienes se servirán pasar a esta oficina a recoger la parte que les corresponda.

Smith, Bell y Comp. Agentes.

Manila 25 de agosto de 1885.

SINGER

MAQUINAS PARA COSER.

GARANTIA ILIMITADA, COMPOSTURAS Y RECLAMACIONES GRATIS. ENSEÑANZA GRATIS EN EL DOMICILIO DE LOS COMPRADORES.

SE ADQUIEREN PAGANDO

ESCOLTA 9-10 REALES SEMANALES.-ESCOLTA 9.

EL PASAJE DE LA PAZ

ESCOLTA, 17.-MANILA.

Acabamos de recibir.

Un gran surtido de percales y satinetes, con flores, de última novedad.-Corsés blancos y de colores; para señoras.

GRAN TALLER DE CAMISERIA.

ESCOLTA 17, MANILA.

SOBRINOS DE SALVADOR LOPEZ. jd

GINEBRA PÚSO.

No confundir la GRAN GINEBRA marca ANCLA (una sola ancla y etiqueta blanca de forma de corazón) de los señores J. DE KUYPER e HIJO de Rotterdam (J. D. K. et Z.) con la de ninguna otra en la que aparezcan mayor ó menor número de ANCLAS SIMPLES Ó DOBLES y con ó sin coronas ó adornos de cualquier género.

La antiquísima fábrica que elabora la acreditada Ginebra conocida entre los naturales por GINEBRA PÚSO (como la llaman, por la forma de la etiqueta y probablemente también porque alegre y robustece el corazón, sin perjudicar el estómago, como tantas otras) existe en Rotterdam desde hace más de ciento cincuenta años y hace más de setenta años que gira bajo la razón social de los señores DE KUYPER.

Se halla en todos los principales almacenes de comestibles y bebidas de Manila y la expende al por mayor su exclusivo importador en estas Islas.

23,26,28,30

LOUIS GÉNU.-Jolo, n.º 25.

Vapor de venta.

Se vende un vaporcito nuevo de las dimensiones siguientes: 80 pies de calora, 13 pies de manga y 7 pies de puntal; su andar es de 10 1/2 millas por hora y puede cargar unas 40 toneladas de peso.

Para más particularidades, diríjase a J. Witte y Comp. Barraca, 21. odv

Buque en venta.

Se vende la goleta nombrada FORTUNA.

De su inventario y precio darán razón Genato y Comp.

CALESA AMERICANA.

Se vende una de media vida, en magnífico estado, con faroles y varas de Europa, en mélico precio: Anloague, 19.

Bazar Filipino.

Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, moladores y brochas para id., secantes de varios sistemas.

Descansa plumas, guarda papeles, pisapapeles, lacre, frascos de goma; más de 50 clases de tinta francesa é inglesa para escribir y para copiar, tinta marca «La Negra» etc. etc.

Bazar Filipino.

37, Escolta, esquina a la calle de David

PERLAS DEL DR CLERTAN

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris.

LAS PERLAS DE TREMENTINA calman, en algunos minutos, las jaquecas los MAS VIOLENTOS DOLORES DE CABEZA y las ENFERMEDADES DEL HIGADO. Si la dosis de tres ó cuatro perlas no produce su efecto pasados algunos momentos, sería inútil continuarla. Cada frasco contiene treinta perlas. Para tener este producto bien preparado y eficaz exijase la firma del Dr. Clertan.

LAS PERLAS DE ETER son el remedio por excelencia para las personas nerviosas e propensas á ahogos, á calambres de estómago y á demaysos, por lo que deben tener siempre á la mano este precioso medicamento. Exijase la firma: Dr. Clertan.

LAS PERLAS DE QUININA contienen cada una diez centigramos (dos granos) de sulfato de quinina puro. Por esto es cierta su eficacia en los casos de fiebres. Ellas no causan repugnancia ni ascos y se tragán muy fácilmente. Las perlas de quinina se conservan indefinidamente sin alterarse. Es absolutamente indispensable el exijir la firma: Dr. Clertan.

La venta por menor en la mayor parte de las Farmacias. FABRICACION Y VENTA POR MAYOR: la casa L. FRÉRE y Ch. TORCHON, n.º 19, rue (calle) Jacob en Paris.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial PREPARADO AL HEMUTO Por CH. FAY, Perfumista PARIS, 9, rue de la Paix, 9, PARIS

JARABE y PILDORAS de REBILLON

Este Jarabe poderoso, regenerador de la sangre, es de una eficacia cierta en la CLARIDAD, FIEBRES BLANDAS, SUEÑO, DEBILIDAD, ENFERMEDADES DE Pecho, LASTIMAS, DOLORES DE ESTOMAGO, RAQUITISMO, ESCORRILAS, FIEBRES SIMPLES é INTERMITENTES, ENFERMEDADES NERVIOSAS. Es el único remedio que conviene y se debe emplear con exclusión de cualquiera otra sustancia. Véase el Folleto que acompaña á cada Frasco. Venta por Mayor, en PARIS: CH. VIMARD & PETIT, 4, calle del Paro-Royal. Depositario en Manila: JACOBO ZOBEL.

LA BARCELONESA.

10-ESCOLTA-10.-MANILA. Permanente baratura de calzado de Europa.

PARA CABALLEROS. Botitos y zapatos de becerro á dos pesos par.

PARA SEÑORAS. Zapatos de diferentes formas á dos pesos par.

PARA NIÑOS. Zapatitos, botas y zapatos, polacas, borceguies, etc. desde seis reales hasta dos pesos par.

Además tenemos en venta á precios sumamente módicos, cubiertos metal blanco plateados y sin platear, cuchillos para mesa y para cocina, loza, cristalería, paraguas, abanicos, sombrillas, bastones, artículos para viaje, perfumería, plumeros, alpagatas, juguetes de todas clases, gorras de seda, capotes de goma, boquillas de ambar, efectos de escritorio, adornos última novedad, para señoras, en orquillas, peinetas, etc. etc.

Máquinas para coser AURORA. Gelambí Hermanos y Llorens.

MOLINOS DE SANGRE

PARA EL BENEFICIO DE LA CAÑA-DULCE. Se venden FORBES MUNN Y COMP. Calle David, 4. :11

BAZAR ESPAÑOL.

ESCOLTA. LAMPARAS de 1, 2 y 3 luces de hierro bronceado, bronce dorado y cristal, QUINQUES, CANDELABROS, ALBORTANTES, GLOBOS dormitorios, FAROLBS para portal, PALMATARIAS y demás adherentes de alumbreado.

CRISTALERIA de varias clases, BAJILLAS de porcelana, CUBIERTOS de lojtimto metal blanco, MANTELIERIA de hilo, BATERIA de cocina, CUCINILLAS para petróleo y espíritu de vino, SORBETERAS, MOLINOS para café, CAFETERAS de varios sistemas y todo lo necesario para mesa y cocina.

TEJIDOS de hilo blanco y de colores para trajes, de caballero, CLUNY, CORTINAS de encaje, ENCAJE para cortinas, TIRAS BORDADAS, PUNTILLAS, CUBRECAMAS de encaje, MANTAS de lana, MEDIAS y CALCETINES, CAMISE-TAS, PAÑUELOS de oian para señoras y de hilo para caballeros. ABANICOS de raso de colores y de luto, ROSARIOS imitando oro, coral, per as y turquesas y ALFOMBRAS de piel de carnero. INSTRUMENTOS de música y adherentes y otros muchos artículos, buenos, bonitos y baratos. 30,1,3

GERMANIA.

Sastrería de Ernesto Meyer. STA. CRUZ-12, PLAZA DE GOITI, 12.-STA. CRUZ. jd

ALMACEN DE MÚSICA 'STA. CECILIA'

19-REAL-19. Pianos, órganos, armoniums, instrumentos, obras musicales, partituras de banda y orquesta, materiales de construcción y ediciones musicales y accesorios de todas clases. Precios fijos-Económicos-Al contado. O. CAMPS.

VILLA DE PARIS.

REAL, 37.-MANILA. Métodos para piano, solfeo, flauta y guitarra, por Aranguren Lemcoite, Carpentier, Eslava, Tuloa y Aguado; óperas completas para canto y piano, partituras para bandas y orquestas, estudios completos para piano por Bertini y Cramer, canciones españolas.

Gran depósito de instrumentos músicos de la muy acreditada fábrica de Gautrot, Ainé et C.ª de Paris, á precios sin competencia. Muy en breve despacharemos de la Aduana, un inmenso surtido de muebles de Viena, en toda clase de piezas. 30,2,5,8 CASTILLO HERMANOS.

SE VENDE TABACO RAMA Á los precios siguientes.

Table with 2 columns: Cigarette brand/type and Price. Includes items like Isabela corriente de 1883, Cagayan de 1883, Unión de 1884, Bisayas (Iloilo) de id., and Bisayas (Cápiz) de id.

FRANCISCO VAN CAMP FOTÓGRAFO

Escolta 35, altos de Secker y C.º. Retrata diariamente de 8 á 12 de la mañana

Precios al alcance de todos, desde pfs. 2.º30 hasta pfs. 20 la docena segun tamaño. Vistas y tipos del país. dj

CAFÉ Y RESTAURANT DE MAGALLANES

SAN JACINTO, 2, CASI ESQUINA A LA ESCOLTA. Instalado este establecimiento en el antiguo local que ocupó en la calle de San Jacinto, núm. 2, inmediato á la Escolta, donde ofresco á mis favorecedores y al público en general, un esmerado servicio en los ramos de café, confitería, repostería y restaurant.

Al frente de la cocina estará don Anastasio Ortiz, que tiene acreditada su competencia y buen gusto tanto en España como en el extranjero.

El servicio de Restaurant podrá obtenerse tanto en mesa redonda como á la carta, sirviéndose tambien toda clase de encargos concernientes al ramo culinario

Los precios del restaurant, dentro del establecimiento serán los siguientes:

Por sesenta abonos; utilizables durante dos meses. pfs. 25

Por treinta id., id. id. pfs. 15

Teniendo los abonados derecho de pedir en lugar del cubierto, CUATRO PLATOS Y UNA sopa escogidos entre la numerosa lista del Restaurant; y halado en todo cubierto.

En las comidas servidas fuera del establecimiento, los precios serán:

Por un mes, sin vino. pfs. 25

Por un mes con vino. pfs. 30

Con estas mejoras espera el que suscribe obtener el favor del público, pues no perdonará medio de complacer á sus parroquianos.

Manila 30 de Agosto de 1885. A. Egea.

PECTORAL DE ANACARDITA

Reconocido en todas partes como la mejor preparación pectoral que se conoce para el alivio inmediato y completa curación de todo caso de Pulmonia, Asma, Croup, Dolor del Pecho, Tos, Mal de Garganta, Espntos de Sangre y Tisis.

MEZCLADO CON EL Aceite Puro de Hígado de Bacalao DE LANMAN Y KEMP, puede decirse que es un remedio infalible contra todas las afecciones de la Garganta, el Pecho y los Pulmones.

Se vende en todas las Botecas y Droguerías.

TABACO RAMA

Cagayan é Isabela, cosecha 1883, y 1884 y de las clases de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª en tercios prensados, venden BAER SENIOR Y C.ª

Se vende un quiles Manila, nuevo, un carruaje y una calea carenada recientemente y un carruaje usado en buen estado: Carrocería, San Marcelino, núm. 9. T. M. Beech

TEATRO FILIPINO.

COMPANIA DE ZARZUELA dirigida por DON ALEJANDRO CUBERO. Funcion para el domingo 30 de agosto á las nueve (sino llueve).

PROGRAMA. 1.ª Sinfonia. 2.ª La zarzuela en un acto. EL HOMBRE ES DEBIL. 3.ª La bonita zarzuela EL BANDIDO.

4.ª Segunda representación en este teatro de la bonita zarzuela en un acto LOS PAJAROS DEL AMOR. 5.ª La zarzuela en un acto CURRITO.

Precios de las localidades. Palcos principales. . . . 4 pesos. Id. plateas. . . . 3 pesos. Butacas. . . . 4 pesetas. Id. militares. . . . 3 pesetas. Entrada general. . . . 1 peseta.

MANILA Imp. de RAMIREZ Y ORAUDER, editores propietarios.

BAZAR DE ROPA HECHA Y SASTRERIA DE L. GIBERT.-ESCOLTA 27